

LOS USOS Y VALORES DE LOS PRETÉRITOS SIMPLE Y COMPUESTO EN CUENTOS ESCRITOS EN ESPAÑOL

Valdecy de Oliveira PONTES³⁴

Denisia Kênia Feliciano DUARTE³⁵

Resumen: Nuestro objetivo es analizar los usos y valores de los pretéritos simple y compuesto en español desde el punto de vista de la diversidad lingüística. Trabajaremos con la variación de los pretéritos en estudio, a través de un *corpus* formado por 6 cuentos de países distintos, basándonos en la división de Rama (1982) y en la propuesta de Moreno Fernández (2010). Por último, analizamos los usos del PS y del PC en nuestro *corpus*, a fin de comprobar la hipótesis de que estos tiempos verbales, en contextos reales de uso de la lengua española, están sometidos a la variación.

Palabras-clave: Lengua española. Variación lingüística. Pretéritos.

Abstract: *Our goal is to analyze the uses and values of simple and compound past in Spanish through written short stories in this language, having in mind the point of view of linguistic variety. We worked with the variation of the past forms through a corpus composed of six short stories from different countries, based on the Rama division (1982) and the proposal of Moreno Fernández (2010). At last, we analyzed the uses of SP and CP in our corpus, proving the hypothesis that these verb tenses in real contexts of use of Spanish are subjected to variations.*

Keywords: *Spanish. Linguistic variation. Past forms.*

³⁴ Pós-Doutor em Estudos da Tradução - UFSC e Doutor em Linguística – UFC; professor do Departamento de Letras Estrangeiras e do Programa de Pós-Graduação em Estudos da Tradução da Universidade Federal do Ceará – UFC; Líder dos Grupos SOCIOLIN-LE/UFC/CNPq e TRAFE/UFC/CNPq. valdecy.pontes@ufc.br

³⁵ Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Estudos da Tradução da Universidade Federal do Ceará – UFC; bolsista da Fundação Cearense de Apoio ao Desenvolvimento Científico e Tecnológico (FUNCAP).

Introducción

Sabemos que la lengua no es estable y homogénea, sino que sufre constantes cambios a lo largo del tiempo, esos cambios podrán convertirse en futuras variaciones en la lengua. Estas, a su vez, ocurren en varios estratos sociales y en los distintos contextos pragmático-discursivos. Sin embargo, con relación al uso de los pretéritos simple y compuesto del modo indicativo en español, la mayoría de las gramáticas descriptivas y pedagógicas del español aporta una distinción que desconsidera los distintos géneros y que no profundiza cuestiones relacionadas al uso, en las distintas zonas lingüísticas del español, conforme Pontes (2009) y Alegre (2007). Pensamos en un análisis más social, considerando los usos, valores y los distintos contextos de uso.

Teniendo en cuenta esta cuestión, el eje de este trabajo es el abordaje de la variación entre el Pretérito perfecto simple (PS) y el Pretérito perfecto compuesto (PC) en la lengua española, a través de cuentos. Puesto que, conforme Sánchez Lobato (1996, p.237), “en la manifestación escrita es más factible, por su reflexión, reconocer la norma del sistema de la lengua, la norma (valor sociocultural) que cohesiona todo el sistema español”. Además, podemos explotar las principales variantes sociolingüísticas tanto desde la perspectiva diatópica como diastrática.

Los pretéritos en español

A respecto de los usos y valores de los pretéritos en estudio, según Gutiérrez Araus (1997), aunque haya otros usos, los aspectos que definen el PC en el subsistema verbal de las formas pasadas son: (1) pasado continuativo resultativo en el presente – la acción pasada forma parte del presente, pues sus resultados aún perduran en el momento de la enunciación; (2) ante-presente – hace referencia a un tiempo pasado anterior al tiempo actual en el que la acción está centrada por el hablante a un plano actual; y (3) pasado enfatizador de una forma narrativa de pasado – es puesto por el hablante para dar mayor énfasis y fuerza emotiva a una acción pasada ya concluida. Tales matices son ausentes en el pretérito simple. En pocas palabras, el PC, con relación a la temporalidad, forma parte de un plano actual, en cambio, el

PS es una forma absoluta del pasado, o sea, no tiene relación con el presente. Veamos los ejemplos³⁶:

(1) Juan ha resbalado en una cáscara de plátano y se ha roto un brazo.

(2) Este año aún no he visitado a mis padres.

(3) Repentinamente el coordinador golpeó la puerta, entró en nuestra sala, llamó a dos alumnos, al salir, ¿saben lo que les ha dicho?

En el ejemplo (1), el pretérito perfecto tiene valor de pasado continuativo resultativo, pues cuando decimos “ha resbalado”, se comprende que la acción es un evento pasado, que sigue con efecto en el presente, pues el brazo roto es resultado del resbalamiento. En el (2), hay el valor de ante-presente, pues lo determinante cuando hace referencia al pasado no es el tiempo cronológico, sino el marcador temporal (este año) para dar una perspectiva actual al hecho. En el ejemplo (3), el pretérito perfecto tiene valor de pasado enfatizado, ya que es utilizado para dar énfasis al punto culminante en una sucesión de hechos.

Con respecto a lo gramatical, hay una serie de explicaciones en distintas gramáticas y libros didácticos para establecer la distinción entre la forma simple y la compuesta del pretérito. Por ejemplo, de acuerdo con Coan y Pontes (2013), la mayoría de los libros didácticos de español para brasileños explica la distinción entre estos dos tiempos solo a partir de los marcadores temporales. Sin embargo, según Briones (2001), no es fácil delimitarlos con total precisión. Conforme Castro (1996), el PS se usa para: (1a) expresar acciones terminadas, realizadas en una unidad del tiempo que el hablante considera sin continuación en el presente (los marcadores temporales, en general, son: ayer, anoche, anteayer, anteanoche, el año pasado, el lunes pasado, hace+días/meses/años, el otro día, etc); (2a) referirnos a una unidad de tiempo o espacio temporal en los que ya no está el hablante; (3a) hablar de cantidades de tiempo determinadas; (4a) contar los hechos o las acciones como algo independiente, no como costumbres; (5a) ordenar las acciones, cuando hay varias o interrumpirlas en transcurso; (6a) dar opinión, como el pretérito perfecto, pero dentro de los límites temporales que acabamos de señalar. Mientras el PC se usa para: (1b) hablar de acciones o situaciones ocurridas en un período de tiempo que llega hasta el presente, es decir, informa lo que ocurrió hoy, este mes/año, esta mañana/tarde/semana, últimamente, etc; (2b) hablar de acciones o situaciones

³⁶ Los ejemplos 1, 2 y 3 son de nuestra autoría. Para los demás ejemplos, haremos la debida referencia en el cuerpo del texto.

pasadas inmediatas, con expresiones como hace poco, hace un momento, hace un rato, etc. Veamos los ejemplos:

(4) Hoy he ido a la playa.

(5) Ayer fui a la playa.

En la sentencia (4), la acción ocurrió, pero aún resulta en el presente, visto que el día no se acabó. En el ejemplo (5), la acción no tiene relación con el presente, pues distinto del ejemplo anterior, el día ya se ha acabado.

Para distinguir el PS del PC, Bello (1979) hace la comparación entre las siguientes proposiciones:

(6) “Roma se hizo señora del mundo.” (BELLO, 1979, p. 423)

(7) “La Inglaterra se ha hecho señora del mar.” (BELLO, 1979, p. 423)

En el ejemplo (6), el autor afirma que el señorío de Roma es un hecho pasado. Pero, en la siete, trae Inglaterra como soberana de los mares en la época en la que el autor escribe el enunciado. Es decir, el señorío de Inglaterra, distinto al de Roma, se establece en el pasado, pero, sigue en el momento de la enunciación. O sea, tanto para Castro (1996) como para Bello (1979), la principal característica que difiere los pretéritos en estudio es la relación con el momento de la enunciación. La forma simple se emplea a eventos pasados y la forma compuesta a hechos pasados durativos que tienen relación con el presente.

Consideremos el contraste entre el pretérito simple y el pretérito compuesto. Según Alarcos Llorach (1994), con relación al modo, ambos llevan el morfema de indicativo y pueden referirse a hechos anteriores al momento de habla; el PS porque su morfema tiene perspectiva de pretérito, ya el PC por su perspectiva de presente. Podemos mostrar una misma realidad con las dos formas, esto depende de la perspectiva (temporal o psicológica). Veamos los ejemplos a continuación:

(8) En enero, se iniciaron las clases en las escuelas privadas.

(9) Este mes se han iniciado las clases en las escuelas privadas.

Al decir *en enero*, hacemos referencia a un segmento temporal que no incluye el momento de habla; al decir *este mes*, en cambio, el inicio de clases en las escuelas privadas forma parte de un espacio de tiempo que abarca el momento en el que se habla. Lo mismo sucede, cuando comparamos las afirmativas *Al principio creí que aprobarías en el examen* (se deduce que ya no lo creo, con perspectiva de pretérito), con *Desde el principio he creído que aprobarías en el examen* (sigo creyendo, con perspectiva de presente). Para Gómez Torrego

(2005, p. 150), la diferencia entre el pretérito perfecto compuesto y el pretérito simple “es que los hechos expresados por este último están fuera de la zona temporal del hablante”. Para ejemplificar, el autor presenta las siguientes afirmativas:

(10) Este año lo hemos pasado mal. (GÓMEZ TORREGO, 2005, p. 150)

(11) El año pasado lo pasamos mal. (GÓMEZ TORREGO, 2005, p. 150)

Como podemos constatar, en el ejemplo (10), la acción se sitúa en la misma zona de tiempo en la que está el hablante (este año); mientras que en el (11), el hablante se encuentra en otra zona temporal. Gómez Torrego (2005) resalta que esta relación temporal del hablante con la acción puede ser meramente psicológica. Veamos:

(12) Hace tres años que ha muerto mi padre. (GÓMEZ TORREGO, 2005, p. 150)

(13) Hace tres años que murió mi padre. (GÓMEZ TORREGO, 2005, p. 150)

A pesar de que el autor utilice el mismo marcador temporal (hace tres años) en ambas frases, se puede inferir un significado distinto entre ellas, pues cuando utilizamos el pretérito perfecto se deduce que la acción perdura de alguna forma hasta el presente del hablante, o sea, la muerte del padre aún es sentida por la afectividad del hablante.

Vale resaltar que los usos de esos tiempos verbales sufren variación, como nos afirma Alarcos Llorach (1994), en América, se usa el pretérito simple frente al pretérito compuesto: *Yo no sé cómo no lo encontraron hasta ahora...*, en lugar de *han encontrado*. En cambio, en las hablas de Madrid y de las zonas andinas de Argentina, se señala una frecuencia mayor del pretérito compuesto.

Con relación a la variación lingüística, conforme Penny (2004), la alternancia entre las formas del PS y del PC ha sido objeto de atención antes de la aparición de la Sociolingüística variacionista. Gramáticos y dialectólogos ya han discutido a respecto de esa alternancia, señalando las diferencias entre unas regiones y otras, así como el hecho de que las oposiciones temporales y aspectuales entre las formas de conjugación se neutralicen en no pocas ocasiones. Para Donni de Mirande (1992), en el uso de los perfectivos (simple y compuesto) de indicativo hay tendencias a preferir uno u otro de ellos, según las regiones. Penny (2004) destaca que esta preferencia por una de las formas, que actúa en este sentido como una especie de “marcador regional”, llevó a algunos lingüistas a concluir que la oposición entre el PS y el PC parece neutralizada en algunas variedades de la lengua española.

Además, hay varias investigaciones variacionistas y dialectales que aportan la variación diatópica, entre ellas Moreno de Alba (1997) y Miranda (1980, 1981). En la tabla a

continuación, podemos notar la distribución de las variantes PS y PC en diversas ciudades del mundo hispánico:

Tabla01: Distribución de la variantes PS y PC

	P.SIMPLE %	P.COMPUUESTO %
Madrid	58	42
México D.F	80	20
Santiago (Chile)	74	26
San Juan (P. R)	72	28
Caracas (Jonge)	76	24
Caracas (Bolívar)	89	11

Fuente: (MORENO DE ALBA, 1997, p. 623)

Podemos constatar la presencia mayor del PS en todas las regiones, pero esta es más frecuente en el habla americana frente a la española. Estudios, como el de Serrano (1995), sobre el español hablado en Santa Cruz de Tenerife, deducen que ese cambio es impulsado por ciertos grupos sociales que son atraídos por el prestigio de la norma del español peninsular.

Por fin, teniendo en cuenta lo expuesto en esta sección, puntuamos algunas consideraciones de investigaciones más recientes sobre los usos de los pretéritos analizados:

- a) Oliveira (2007) constató que tanto en los países americanos como en España hay el uso de los dos pretéritos, pero estos se dan de forma diferente. En este segundo, aunque la ocurrencia del PC haya sido mayor que en los países de América, el empleo del PS sigue siendo más frecuente en todo el contexto hispánico;
- b) según Oliveira (2010), los complementos adverbiales prehodiernos (ayer, la semana pasada, etc) favorecen el uso del PS, mientras que los hodiernos (hoy, esta mañana, etc) al PC. Sin embargo, la oposición entre el PS/ayer y el PC/hoy, que traen algunas investigaciones, no se comprueba en sus datos, pues se puede encontrar en contexto hodierno la forma verbal simple;
- c) Santos (2009) constata por sus análisis que el PS y el PC tienen distribuciones de usos distintas en cada centro urbano analizado, pero en ellos el pretérito simple es predominante;
- d) Izquierdo y Utrilla (2010), con base en muchos estudiosos, entre ellos Moreno de Alba (1986) y Gutiérrez Araus (2006), subrayan algunos aspectos importantes en relación con

los usos del pretérito simple y del pretérito compuesto. Al revés de lo que nos dice gran parte de los materiales didácticos, los autores muestran que ocurre el uso del pretérito perfecto en América, aunque haya el predominio de la forma simple.

Metodología

En este apartado, tratamos de describir la metodología empleada, en esta investigación, que tiene por finalidad analizar los usos y valores de los pretéritos, a partir de 6 cuentos de países distintos. Considerando las propuestas de Moreno Fernández (2000, 2010)³⁷ y de Rama (1982), presentamos seis zonas:

- a) Caribe: Cuba, Panamá, Porto Rico, República Dominicana, Venezuela y Colombia;
- b) México y América Central: Guatemala, Honduras, El Salvador, México, Costa Rica y Nicaragua;
- c) Andes: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia;
- d) Río de la plata y del Chaco: Argentina, Paraguay y Uruguay;
- e) Chile;
- f) España (La Coruña - Galicia)³⁸.

A seguir, describimos la naturaleza de la investigación, los criterios para la elección de los cuentos, los procedimientos metodológicos para la generación y recolección de datos y cómo estos han sido analizados.

Criterios para la elección de los cuentos

Nuestro punto de partida para la elección de nuestro *corpus* fue el contexto geográfico. Para ello, fueron seleccionados 6 cuentos, uno para cada zona lingüística, teniendo en cuenta los siguientes factores:

- a) Autor representativo para la zona lingüística;

³⁷ Moreno Fernández (2000, 2010) retoma la propuesta de Pedro Henríquez Ureña (1921).

³⁸ Moreno Fernández (2000, 2010) habla de tres variedades geolectales en España (la castellana, la andaluza y la canaria). Por ello, en esta investigación, especificamos la región del autor del cuento español. Camilo José Cela nació el 11 de mayo de 1916 en la población gallega de Iria Flavia (Padrón, provincia de La Coruña, España).

- b) Presencia de los pretéritos simple y compuesto;
- c) Nivel.

Procedimientos metodológicos

El primer paso metodológico, en esta investigación, fue la delimitación del fenómeno de estudio, seleccionado a partir de investigaciones sobre los pretéritos. Decidimos trabajar con el pretérito simple y el compuesto debido a la carencia de trabajos en esta área y la dificultad de delimitación con respecto al uso de estos tiempos verbales por estudiantes y profesores.

Los factores de análisis que fueron utilizados, en este trabajo, son:

- a) grupos de factores lingüísticos: Usos y valores, contexto de uso y marcadores temporales;
- b) grupos de factores extralingüísticos: Zonas, cuentos y autores.

No tenemos la pretensión de generalizar el uso de las formas analizadas, sino objetivamos analizar la expresión de pasado en el *corpus* seleccionado. Optamos por trabajar con cuentos, pues estos son textos auténticos y ofrecen un gran repertorio de variantes diatópicas, diastráticas y diafásicas, conforme Naranjo y García (2000). Para cada zona lingüística, seleccionamos un cuento, este significativo para la producción literaria de sus respectivos autores, según los teóricos (ALVAR, 2001; OSEGUERA CHÁVEZ, 2000; LORENZO, 2006; DÍAZ PLAJA, 1960; BARRERA, 2008; MARTÍNEZ, 2008). Veamos el *corpus* seleccionado:

- a) Caribe: El cuento “El enemigo” del autor cubano Virgilio Piñera;
- b) México y América Central: El cuento “¡Dile que no me maten!” del autor mexicano Juan Rulfo;
- c) Andes: El cuento “Sólo viene a hablar por teléfono” del autor colombiano Gabriel García Márquez;
- d) Río de la plata: El cuento “Las armas secretas” del autor argentino Julio Cortázar;
- e) Chile: El cuento “La nieve” del autor chileno Roberto Bolaño;
- f) España: El cuento “La eterna canción” del autor español Camilo José Cela.

Analizamos los datos obtenidos en la colecta, conforme los siguientes factores: usos y valores del pretérito simple y del pretérito compuesto; zonas lingüísticas; cuentos y autores seleccionados. Para esto, dividimos nuestro análisis en las siguientes etapas:

- a) Mapeo: para puntuar los usos del pretérito simple (PS) y pretérito compuesto (PC) con base en los estudios realizados, mencionados anteriormente. (ALARCOS LLORACH, 1994; CASTRO, 1974; OLIVEIRA, 2007-2010; SANTOS, 2009; PONTES, 2009; IZQUIERDO Y UTRILLA, 2010; ALEGRE, 2007; GUTIÉRREZ ARAUS, 1997; GÓMEZ TORREGO, 2005).

b) Análisis cualitativo: con la finalidad de describir y analizar los usos y valores de los pretéritos simple y compuesto en nuestro *corpus*.

Por fin, identificamos los factores lingüísticos y extralingüísticos que favorecen una variante del pretérito perfecto frente a otra.

Análisis de los datos

A partir de los cuentos: “La nieve”, de la obra “Llamadas Telefónicas” del autor chileno Roberto Bolaño; y “Sólo viene a hablar por teléfono”, de la obra “Doce Cuentos Peregrinos” del autor colombiano Gabriel García Márquez. Analizamos la variación en el uso de los pretéritos simple y compuesto, con fin de deshacer la idea errónea de que en América no se utiliza el pretérito compuesto. Para esto, comprobamos, a partir de los cuentos, que hay la convivencia de estas dos formas del pasado y que una prevalece frente a la otra como nos dicen los estudios realizados (OLIVEIRA, 2007, 2010; PAIXÃO, 2011; PONTES, 2009; IZQUIERDO Y UTRILLA, 2010; ALEGRE, 2007). Veamos los ejemplos:

(14) “Mi infancia fue feliz y no tiene nada que ver con lo que después **ha sido** mi vida [...]”
(La nieve - Roberto Bolaño)

Conforme Castro (1996), usamos el PC para hablar de acciones o situaciones ocurridas en un período de tiempo que llega hasta el presente, entonces, por este ejemplo, concluimos que el autor utiliza la forma compuesta, puesto que la acción aún perdura de alguna forma en la zona temporal actual del hablante, puesto que, excepto el período de la niñez, cuando Rogelio Estrada vivía en Chile con su familia, su vida ha sido triste y aún sigue así (PC con valor durativo), pero esto no tiene nada que ver con los hechos sucedidos en su niñez, su tristeza está relacionada a lo que él ha vivido después de esta etapa, entre los motivos el hecho de que la mujer de quién se había enamorado, era la misma que su jefe aspiraba y logró quedarse con ella, y, por fin, la tragedia que este amor ha resultado.

(15) “[...] el mejor amigo que **he tenido** si descuento a los de la patota de Santiago, que se quedaron allá y a los que probablemente no voy a ver [...]” (La nieve - Roberto Bolaño)

Consideramos en el ejemplo arriba, no solo la cuestión temporal, si el sujeto aún sigue siendo o no el mejor amigo de la persona que habla, sino la cuestión psicológica señalada por Gómez Torrego (2005), o sea, no atribuimos el uso del PC solamente a la zona de tiempo en la

que ocurre la acción, pero, también, a la afectividad sentida por el hablante, es decir, al sentimiento de amistad aún sentido por Rogelio Estrada en el presente momento.

(16) “[...] Los gustos de Pavlov eran eclécticos, como suele decirse, ¿verdad? Yo, con franqueza, sólo **he leído** a Bulgákov y lo **leí** por amor a Natalia, del resto no tengo ni idea, no soy hombre de lecturas, eso se nota.” (La nieve - Roberto Bolaño)

Es necesario analizar, en este ejemplo, no solamente el verbo leer conjugado en el PC (he leído), sino, también, en el PS (leí). Pues, el sentido durativo de PC se opone al sentido puntual, y ese dato con el mismo verbo – leer - es buen ejemplo de los matices distintos de las dos formas verbales PC/PS. Comprendemos que se utiliza la forma compuesta con un valor durativo, pues la acción de leer es pasada, pero aún forma parte del presente, o sea, Rogelio Estrada hasta ahora solo ha leído aquel libro en particular entre los que a su patrón le encantaban, y solo lo leyó porque sabía que a Natalia, la chica de quién él se había enamorado, le gustaba. Por otro lado, se utiliza la forma simple con un valor puntual refiriéndose al momento de la lectura, que transcurre en el pasado, es decir, la lectura del libro se encuentra en otra zona de tiempo, el acto de leer no sigue hasta el momento dónde está inserto el hablante, pues Rogelio no sigue leyendo a Bulgákov hasta el momento en que su jefe hace la reunión con sus empleados para charlar sobre los contenidos que le apetecen.

(17) “Al cuarto día le contestó una andaluza que sólo iba a hacer la limpieza. <<el señorito **se ha ido**>>, le dijo, con suficiente vaguedad para enloquecerlo.” (Sólo vine a hablar por teléfono - Gabriel García Márquez)

En esta sentencia, teniendo en cuenta lo que nos dice Gutiérrez Araus (1997), comprendemos que se utiliza el PC con aspecto de ante-presente, puesto que la acción de irse, a pesar de ocurrir en un tiempo anterior a la acción que se transcurre, está centrada en el presente, es decir, cuando la chica que iba a hacer la limpieza dijo a Saturno que el hombre que él pensaba que era el amante de María ya se había ido, interpretamos que el autor utiliza la forma compuesta para dar una perspectiva actual al hecho, o sea, que el supuesto hombre con quien María estaba teniendo una aventura, se había ido recientemente, mientras utiliza la forma simple, puesto que la empleada dijo la información solicitada por Saturno, pero no sigue diciéndola, entonces, la acción de decir no perdura hasta el presente. Debemos explotar, también, la diferencia de perspectiva temporal entre los verbos “se ha ido” y “dijo”, considerando la diferencia de discurso directo e indirecto para explicar los empleos.

(18) “- Feliz de que al fin hayas venido, conejo –dijo ella-, Esto **ha sido** la muerte.” (Sólo vine a hablar por teléfono - Gabriel García Márquez)

Verificamos, en el ejemplo 18, que se usa el pretérito compuesto con la perspectiva psicológica aportada por Gómez Torrego (2005), puesto que es evidente la afectividad del personaje. Constatamos que María atribuye todo lo que ha vivido como sinónimo de muerte, así que hay el pesar, el sentimiento de tristeza relacionado a lo que ha sido todo lo que ella ha vivido en el sanatorio.

(19) “- Ya no sé cuántos días llevo aquí, o meses o años, pero sé que cada uno **ha sido** peor que el otro- dijo, y suspiró con el alma-: Creo que nunca volveré a ser la misma.” (Sólo vine a hablar por teléfono - Gabriel García Márquez)

Como en el ejemplo anterior, tenemos el uso del PC, desde una perspectiva psicológica, visto que el personaje atribuye sentimientos a como han sido todos los días que ha pasado en el sanatorio. Por eso, comprendemos que el autor utiliza la forma compuesta para mostrar lo traumático que fue la experiencia sufrida por el personaje María en este hospital, que los efectos de lo que ella ha pasado son tan fuertes que esta piensa que nunca va a recuperarse por completo. Concluimos por el análisis de los cuentos que hay el uso del Pretérito Compuesto en América, puesto que este es colombiano, y que muchos de los materiales didácticos (libros, gramáticas, etc) se equivocan al afirmar que en Hispanoamérica solo hay el uso de la forma simple, conforme (SANTOS, 2009; KRAVISKI, 2007; BUGEL, 1998).

En el primer apartado, expusimos lo que nos dice la norma estándar sobre los usos de los PS y PC y agregamos a esta lo que nos afirman los estudios lingüísticos (ALEGRE, 2007; IZQUIERDO Y UTRILLA, 2010; OLIVEIRA, 2007, 2010; PONTES, 2009; SANTOS, 2009) sobre los usos de tales tiempos verbales, a partir de muestras auténticas de uso real de la lengua. Basándonos en lo que nos dicen tales investigadores, concluimos que la norma gramatical no siempre corresponde a la realidad, o sea, que podemos encontrar el uso del PS con valor de PC y al revés. A través de los cuentos: “El enemigo” del cubano Virgilio Piñera y “Las armas secretas” del argentino Julio Cortázar, abordamos la variación de los usos y contextos del PS y del PC, es decir, mostramos que aunque la norma estándar (gramática normativa o prescriptiva) nos muestre de forma cerrada cuando debemos utilizar uno u otro, los usos están sujetos a la variación. Veamos, en los ejemplos, las variantes simple y compuesta del pretérito y sus respectivos usos:

(20) “Con los años este miedo **ha ido** subiendo igual que suben las aguas en una ciudad cuyo río sale de madre: lenta pero inexorablemente.” (El enemigo - Virgilio Piñera)

Como señala Gutiérrez Araus (1997), el PC puede ser definido como el subsistema verbal de las formas pasadas por su aspecto de pasado continuativo resultativo en el presente. De ahí, verificamos, en este ejemplo, el uso del PC con una perspectiva temporal, visto que el miedo que siente el sujeto, sigue aumentando con el tiempo, visto que este sentimiento perdura hasta el presente. Nos parece interesante este fragmento para analizar tanto los usos del pretérito compuesto como los recursos del lenguaje, ya que el autor establece la comparación entre el miedo del personaje y el modo de cómo suben las aguas en una ciudad cuyo río sale de madre.

(21) “He ahí la primera piedra de mi siniestro edificio. Desde ese día al de hoy no **he hecho** otra cosa que no poner <<sacos de arena>> a la furia de esas aguas. **Fue** así que **descubrí** la panacea efímera de la cama.” (El enemigo - Virgilio Piñera)

Antes de analizar los usos en el ejemplo 21, creemos necesario hacer una breve aclaración a su respecto. En este, el narrador personaje utiliza figuras de lenguaje para referirse al miedo que sentía, cuando este afirma “Desde ese día al de hoy no **he hecho** otra cosa que no poner <<sacos de arena>> a la furia de esas aguas”. Por la lectura del cuento, podemos interpretar que la furia de las aguas se refiere al miedo que él sentía, y para pasar ese miedo se daba puñetazos hasta desmayarse, o sea, figura una analogía, así como los sacos de arena pueden parar la furia de las aguas, el miedo puede deshacerse con el sueño. Con relación a los usos, comprendemos que se usa el PC, pues, según Castro (1996), lo utilizamos para hablar de acciones pasadas que llegan hasta el presente, y, en este caso, el personaje sigue haciendo la misma cosa hasta el momento, es decir, solo lo que él hace hasta hoy es poner <<sacos de arena>> a la furia de esas aguas. Mientras, utiliza el PS para referirse a una acción que excluye el presente, es decir, el hecho de cómo fue y del descubrimiento de la panacea efímera de la cama no perdura en la zona de tiempo actual. Además, hay el empleo durativo de PC, señalado por Gutiérrez Araus (1997), en el ejemplo anterior. La expresión “desde... hasta” suele conjugarse con PC, pues denota un matiz de duratividad.

(22) “-Hace años... - dice Michéle, y cierra los ojos- Vivíamos en Enghien, ya te **hablé** de eso.” (Las armas secretas - Julio Cortázar)

Entendemos que, en el ejemplo 22, el pretérito sufre variación, puesto que se usa el PS con valor de PC por cuenta del marcador temporal <<Ya>>, (regla gramatical) conforme Castro (1996). Sin embargo, Andi3n Herrero (2004) afirma que en los pa3ses hispanoamericanos se usa el PS frente al PC, entonces, atribuimos el uso de “hablé” en lugar de “he hablado” a la variación diatópica, al contexto social y a la situación comunicativa. Pues, en gran parte de Argentina, hay la preferencia de los hablantes por el uso de la variante simple en lugar de la variante compuesta, conforme Moreno de Alba (1997).

(23) “-Ya me **dijiste**, pero estás exagerando.” (Las armas secretas - Julio Cortázar)

Como regla gramatical, solemos utilizar el marcador temporal <<Ya>> con el PC, pero, como verificamos, este viene acompañado por el PS. Relacionamos este hecho a lo que nos señala Oliveira (2010), que aunque los complementos adverbiales prehodiernos favorezcan el uso del PS y los hodiernos el PC, la oposición entre tales formas verbales y los marcadores temporales pueden sufrir variación, puesto que se puede encontrar en contexto hodierno, la variante simple, como en nuestro ejemplo. Ya que cuando Babette dice a Michéle que ella ya le ha dicho que iba a contar a Pierre el trauma que había pasado, se comprende que el autor utiliza el PS con valor de PC, pues este hecho es reciente. Michéle había acabado de hablar por el teléfono lo que acababa de repetir a Babette. Entonces, aplicamos el uso del PS en lugar del PC, en este ejemplo, al mismo hecho del anterior, o sea, comprendemos que hay la variación diatópica, que se usa la variante simple frente a la compuesta por cuestiones geográficas, sociales y contextuales. Guitierrez Araus (1997) destaca el hecho de que en las variedades americanas no se suele utilizar el PC con valor de antepresente, así como en las variedades peninsulares, ya que no se establece la diferencia entre plano actual y plano inactual en América. Así siendo, el elemento que marca este tipo de relación no es el verbo, sino el marcador, el contexto o el modificador temporal.

A partir de los cuentos: “¡Dile que no me maten!” del mexicano Juan Rulfo y “La eterna canción” del español Camilo José Cela, mostraremos que aunque la gramática prescriptiva señale que usamos el pretérito simple para referirnos a un pasado que no forma parte del presente, frecuentemente acompañados con los adverbios que excluyen el momento de habla (por ejemplo: Ayer, la semana pasada, etc) y, a su vez, utilizamos el pretérito compuesto para referirnos a un pasado que forma parte del presente, que suele acompañarse de adverbios que incluyen el momento de habla (por ejemplo: Hoy, esta semana, este mes, etc), en contextos reales de uso efectivo de la lengua, estos usos y marcadores están sujetos a la variación, o sea,

podemos depararnos con el pretérito simple junto a un marcador temporal que se usa con el pretérito compuesto.

(24) “[...] A veces tenía que salir a la media noche, como si me fueran correteando los perros. Eso **duró** toda la vida. No fue un año ni dos. **Fue** toda la vida.” (¡Diles que no me maten! – Juan Rulfo)

En el ejemplo 24, interpretamos que hay la variación en el uso del pretérito, creemos que se utiliza el PS en lugar del PC. Pues, según Castro (1996), usamos la forma compuesta para hablar de acciones o situaciones ocurridas en un período de tiempo que llega hasta el presente, y en esta sentencia, comprendemos que cuando Juvencio Nava dice <<Eso duró toda la vida>> y <<Fue toda la vida>> la acción aún perdura hasta el momento en el que él se encuentra, pues su vida no ha acabado. Él, aún, sigue vivo, aunque el coronel, que es hijo de su compadre Don Lupe Terreros, mande que le fusilen como venganza por haber asesinado a su padre. Además, es importante tener en cuenta cuestiones sobre la norma social, es decir, si esta influye en la elección de la variante simple frente a la variante compuesta y si hay la presión del ambiente lingüístico en el que esta se realiza, o sea, si el autor utiliza el PS porque en México, según Andión Herrero (2004), se utiliza el PS con valor de PC. Tenemos que considerar, también, estos usos en la narrativa, conforme aportaciones de Benveniste (1976) y Weinrich (1968). El primero, al analizar la oposición de los pretéritos perfectos en francés, relaciona la diferencia de uso a la oposición, en una narrativa, entre contextos de “discurso” y de “historia”. Por otra parte, Weinrich (1968) destaca cuestiones sobre el género narrativo que pueden ayudar a justificar tales usos.

(25) “Los había visto con tiempo. Siempre **tuvo** la suerte de ver con tiempo todo.” (¡Diles que no me maten! – Juan Rulfo)

En esta sentencia, comprendemos que igual a la 24, hay la variación del pretérito al utilizar la variante simple en lugar de la variante compuesta. Puesto que se utiliza el PS con el marcador temporal <<Siempre>>, y, según Castro (1996) y Gutiérrez Araus (1997), se utiliza el PC para referirse a una acción pasada que incluye el presente, de ahí, constatamos que cuando Juvencio dice que <<siempre tuvo la suerte de ver con tiempo todo>>, el resultado por el hecho de tener suerte aún perdura hasta el momento de la enunciación, es decir, desde su nacimiento hasta hoy (contexto hodierno). Ya que la casualidad de ver a aquellos que le perseguían era lo que le mantenía vivo. Conforme señalamos anteriormente, según Oliveira

(2010), los complementos prehodiernos favorecen el uso del PS y los hodiernos el uso del PC, sin embargo, estos pueden sufrir variación, puesto que podemos encontrar el PS en contexto hodierno. Por ejemplo, en el cuento “El amor” de Eduardo Galeano, el personaje femenino dice: “Siempre he sido así.” Como se trata de discurso directo – palabras dichas por el personaje del cuento –, Benveniste (1976) atribuye al “discurso” la forma compuesta. Por otro lado, ese caso de Rulfo trae la forma simple en la narrativa, es decir, en la “historia” -“siempre tuvo”.

(26) “A don Guillermo le **enterraron** el sábado pasado.” (La eterna canción – Camilo José Cela)

En el ejemplo 26, entendemos que el uso de la forma verbal y del marcador temporal contempla lo que nos dice la norma patrón, visto que, conforme Castro (1996) y Gutiérrez Araus (1997), utilizamos el PS para hablar de acciones pasadas que excluyen el presente. Por ello, creemos que el autor utiliza la forma simple, pues el entierro de don Guillermo ocurrió en la semana anterior a la que su amigo fue a visitarle en el manicomio, precisamente el sábado, o sea, la acción de enterrar es pasada y no perdura hasta el momento en el que el portero del hospital da la noticia al visitante.

(27) “El viernes por la mañana **apareció** ahogado en el fondo del pilón.” (La eterna canción – Camilo José Cela)

Como en el ejemplo anterior, en el 27, hay el empleo de la forma verbal y del marcador temporal reconocido por la norma patrón, puesto que, según Gómez Torrego (2005), se usa el pretérito simple para expresar los hechos que están fuera de la zona temporal del hablante. Y en este fragmento, comprendemos que el autor utiliza el PS, pues el aparecimiento de Don Guillermo no sigue hasta el presente, el acto de aparecer acaba el viernes por la mañana, es decir, el momento en el que apareció el cuerpo ahogado en el fondo del pilón no incluye la zona temporal en la que se encuentra el portero del hospital.

En resumen, constatamos por nuestro aporte teórico y el análisis de nuestro *corpus*, que ambos los pretéritos en estudio presentan múltiples usos y no podemos inferir cuál debemos usar solamente por la memorización de los marcadores temporales. Como señala Oliveira (2010), estos están sujetos a la variación, entonces, no siempre estarán contemplados por la norma gramatical prescriptiva.

Consideraciones finales

Por nuestro análisis, podemos puntuar la diversidad en los usos de los pretéritos en español, es decir, los usos de estos tiempos verbales no se restringen solamente a lo que nos aporta la norma gramatical y prescriptiva. Estos están sujetos a sufrir la variación, a depender del contexto pragmático-discursivo en el que estén involucrados.

Por ello, aunque las gramáticas tradicionales presenten dichos pretéritos, básicamente, desde una perspectiva formal. Sin embargo, tenemos que considerar el contexto comunicativo, de uso efectivo de la lengua, ya que es en él que las nociones léxicas, gramaticales y semánticas se hallan integradas en un todo. Estas opciones combinadas a la norma social regional operan en la elección del hablante por la forma simple o compuesta. De ahí que se trata de entender cómo opera esta elección y qué efecto tiene en la intencionalidad comunicativa expresa por el hablante a su audiencia.

Además, “la *norma culta* del español, la que ha de servir de modelo para la estandarización monocéntrica, y para la enseñanza, no es única, sino múltiple.” (MORENO FERNÁNDEZ, 2000, p. 77). El español es una lengua de estandarización policéntrica, por lo que no es posible limitarse a la presentación de una norma y exponer las demás como apartamientos de la misma. Asimismo, no existe una comunidad de habla, en la que los hablantes con más prestigio deban servir de referencia exclusiva y obligatoria para todo el mundo hispánico.

Referencias

ALARCOS LLORACH, Emilio. **Gramática de la lengua española**. Madrid: Espasa-Calpe, 1994.

ALEGRE, Blanca. **El tratamiento de los tiempos del pasado en el aula de ele (pretérito perfecto, indefinido e imperfecto) tomando como referencia el manual aula internacional**. 2007. 73f. Memoria (Máster en Lingüística Aplicada). Programa de Máster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera, Universidad Nebrija, Madrid. 2007.

ALMEIDA, Manuel. Pretérito simple y pretérito compuesto en el español de Canarias. **Revista de Filología**. La Laguna, 1987-1988. Disponible en: <file:///C:/Users/Vania/Downloads/Dialnet-PerfectoSimpleYPerfectoCompuestoEnElEspanolDeCanar-91705.pdf>. Accedido en: 11 mayo 2014.

- ALVAR, Carlos. **Breve historia de la literatura española**. Madrid, Alianza, 1998.
- BARRERA, Trinidad. **Historia de la literatura hispanoamericana: siglo XX**. Madrid: Cátedra, 2008.
- BELLO, Andrés. Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación. In: **Obra Literaria**. Caracas: Ayacucho, 1979, p. 415-459.
- BENVENISTE, Emile. As relações de tempo no verbo francês, In: **Problemas de linguística geral**. São Paulo, Companhia Editora Nacional – Ed. da Universidade de São Paulo, Tradução de M. Gloria Novak, Luiza Néri, Revisão Isaac N. Salum, 1976, p. 260 –277.
- BRIONES, Ana Isabel. **Dificultades de la Lengua Portuguesa para hispanohablantes de nivel avanzado: estudio contrastivo**. Madrid: Ariel, 2001.
- BUGEL, Talia. **O espanhol na cidade de São Paulo: quem ensina qual variante a quem?** 1998. 202f. Dissertação (Mestrado em Linguística Aplicada). Universidade Estadual de Campinas, Campinas. 1998.
- CASTRO, Francisca. **Uso de la gramática española (elemental)**. Madrid, Edelsa, 1996.
- COAN, Márluce; PONTES, Valdecy de Oliveira. Variedades linguísticas e o ensino de Espanhol no Brasil. **Revista Trama**, Vol. 9, Nº 18, 179-191; 2º semestre de 2013.
- DÍAZ PLAJA, Guillermo. **Historia de la literatura española a través de la crítica y de los textos**. Ciordia, Buenos Aires, 1960.
- DONNI DE MIRANDE, Nélica. El sistema verbal en el español de Argentina: rasgos de unidad y de diferenciación dialectal. In: **Revista de filología hispánica**. n. 72, 1992, p. 655-670.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo. **Gramática didáctica del español**. São Paulo: Ediciones SM, 2005.
- GUTIÉRREZ ARAUS, María Luz. **Formas temporales del pasado en indicativo**. Madrid: Arco Libros. 1997.
- IZQUIERDO, Milagros; UTRILLA, José María. **La lengua española en América: normas y usos actuales**. Valencia, 2010.
- KRAVISKI, Elys Regina. **Estereótipos culturais: o ensino de espanhol e o uso da variante argentina em sala de aula**. 2007. 139f. Dissertação de mestrado. Centro de Ciências Humanas e Artes, Universidade Federal do Paraná).
- MARTÍNEZ, José María. El cuento hispanoamericano del siglo XIX. In: MADRIGAL, Luis. **Historia de la literatura hispanoamericana: del neoclasicismo al modernismo**. Madrid: Cátedra, 2008, p. 229 – 245.

MIRANDA, Horacio. Frecuencia de las formas verbales en el habla culta de Santiago de Chile. **Boletín de filología de la universidad de Chile**. Santiago de Chile: U de Chile, 1990-1981. p. 865-880.

LORENZO, Rocío et al. **Curso de Literatura: español lengua extranjera**. Madrid: Edelsa, 2006.

MORENO DE ALBA, José. La oposición pretérito indefinido/pretérito perfecto compuesto. *En: Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Logroño, 1997, p. 619-630.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. **Las variedades de la lengua Española y su enseñanza**. Madrid: Arco libros, 2010.

_____. **¿Qué español enseñar?**. Madrid: Arco Libro, 2000.

NARANJO, Fina y GARCÍA, Concha. Cuentos, cuentos, cuentos. Variación y norma en la presentación de un texto literario. ¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros. *En: Actas del XI Congreso de ASELE*. Zaragoza, 2000, p. 819-829.

OLIVEIRA, Leandra Cristina. **As duas formas do pretérito perfeito em espanhol: análise de corpus**. 130f. 2007. Dissertação (Mestrado em Linguística) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis. 2007.

_____. **Estágio da gramaticalização do pretérito perfeito composto do espanhol escrito de sete capitais hispano-falantes**. 270f. 2010. Tese (Doutorado em Linguística) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis. 2010.

OSEGUERA CHÁVEZ, Eva Lydia. **Historia de la Literatura Latinoamericana**. 1ª edición. México: Adison Wesley Longman de México, S.A. 2000.

PENNY, Ralph. **Variación y cambio en español**. Madrid: Gredos, 2004.

PONTES, Valdecy de Oliveira. **As categorias verbais Tempo, Aspecto e Modalidade em livros didáticos de Língua Portuguesa e de Língua Espanhola: Análise Contrastiva**. Faculdade Sete de Setembro, Fortaleza, 2009.

RAMA, Ángel. **Transculturación narrativa en América Latina**. Montevideo: Fundación Ángel Rama, 1982, 305p.

ROJO, Guillermo; VEIGA, Alexandre. El Tiempo Verbal. Los tiempos simples. *En: BOSQUE, Ignacio; DEMONTE, Violeta. Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Real Academia Española. Colección Nebrija & Bello. Madrid: Espasa, 1999, cap.44, pp. 2867-2934.

SANTOS, Cíntia. **Variação e mudança linguística dos pretéritos simples e composto, uma perspectiva sociolinguística e discursiva: amostras de Madri, Cidade do México e Buenos**

Aires. 259f. 2009. Dissertação (Mestrado em Linguística). Programa de Pós-Graduação em Letras Neolatinas, Universidade Federal do Rio Janeiro, Rio de Janeiro. 2009.

SÁNCHEZ LOBATO, J. Modelos de uso de lengua en la literatura actual. La lengua desde la enseñanza, Tendencias actuales en la enseñanza de español como lengua extranjera, I, En: **Actas del Quinto Congreso Internacional de ASELE**. Málaga, 1996, p. 235-246.

SERRANO, María José. Sobre el uso del pretérito perfecto y pretérito indefinido en español de Canarias: pragmática y variación. **Boletín de Filología de la Universidad de Chile**, 1995. Disponible en: < <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/BDF/article/viewFile/19197/20320>>. Accedido en: 10 de mayo de 2014.

WEINRICH, Harald. **Estructura y función de los tiempos en el lenguaje**. Madrid: Gredos (versión Federico Latorre) Trad. De Tempus, desprochene und erzalte welt, 1968.

CORPUS

BOLAÑO, Roberto. La nieve. In: **Llamadas telefónicas**. Barcelona: Editorial Anagrama, 1997.

CELA, Camilo José. La eterna canción. In: **Cuentos para leer después del baño**. CORRALES, J. Barcelona: Ediciones Juan Granica. S.A., 1987.

CORTÁZAR, Julio. Las armas secretas. In: **Cuentos completos 1**. 2. edición. Buenos Aires: Punto de lectura, 2008.

MÁRQUEZ, Gabriel García. Sólo viene a hablar por teléfono. In: **Doce cuentos peregrinos**. 17. edición. Buenos Aires: Debolsillo, 2010.

PIÑERA, Virgilio. El enemigo. In: **El que vino a salvarme**. Madrid: Cátedra, 2008.

RULFO, Juan. Diles que no me maten. In: **El llano en llamas**. Madrid: Editorial Planeta, 2007.